

# Espíritus fuertes y corazones generosos

## Estampas de Vélez Blanco

Manuel Sánchez-Cano

Centro de Estudios Velezanos (Ayuntamiento de Vélez Rubio, Almería)

Ayuntamiento de Vélez Blanco (Almería)

Museo Comarcal Miguel Guirao

DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi60504960>

Siempre que nos proponemos la reseña de un libro, intentemos que trate, desde las variadas ópticas formativas de donde puedan proceder las personas que lo hayan escrito, sobre temas educativos y vinculados a los aspectos más íntimamente ligados al ejercicio del orientación educativa y su potencial aplicabilidad en el mundo escolar.

En el caso de “Espíritus fuertes y corazones generosos”, esta vinculación está firmemente ligada a la identidad de su autor: Manuel Sánchez-Cano, que es un psicolingüista y profesor universitario que ha escrito una cuarentena de libros, con colaboraciones o en solitario, un gran número de artículos y una cantidad ingente de conferencias o cursos. Ha dedicado toda su vida profesional al asesoramiento escolar en todos los elementos relacionados con el aprendizaje y uso del lenguaje. Su amplio aporte intelectual y, por qué no decirlo, la estrecha amistad que ha tenido siempre con nuestra revista, han permitido que en numerosas ocasiones hayamos podido publicar resúmenes y reseñas de su generosa producción literaria.

Manuel Sánchez\_Cano, en esta ocasión, ha realizado un recorrido personal y emocional por su infancia, elaborando un profundo repaso y homenaje a toda la gente que dio vida a su Vélez Blanco natal, y a la intensidad de la experiencia de la emigración.

Nos trasladamos, pues, a un pequeño pueblo de Almería en la década de los años 50 del siglo pasado, con el conocimiento y la vivencia de todas las costumbres y formas de relacionarse que tenían las personas que formaban parte. Sobresalen las relaciones entre padres e hijos, con la gran diferenciación que por aquel entonces se daba a las tareas del hombre y la mujer dentro de cada familia y, por supuesto, de las repercusiones educativas que todas aquellas formas de convivencia determinaban en el crecimiento de los pequeños.

El contacto y conocimiento de la naturaleza, las habilidades para sobrevivir en tiempos de la escasez de la posguerra y, por tanto, la valentía de todas las personas para salir adelante y tener siempre un plato caliente en la mesa para la familia están presentes de una forma manifiesta.

Con la lectura de este amable libro tenemos conocimiento de la organización social y de la combinación entre las habilidades de cada uno y la presencia de los numerosos oficios - probablemente ahora en desuso- que resolvían cualquier contratiempo, y las costumbres más populares que entretenían a la gente en todas las ocasiones en las que había alguna

oportunidad. El aspecto descriptivo de esas vivencias es muy limpio y traslada al lector a los climas, sentimientos, olores y satisfacciones que estaban presentes cotidianamente en la vida, nunca rutinaria, de aquel Vélez Blanco.

Pero, al margen de la vida diaria del pueblo, se vislumbran los pensamientos y ambiciones de sus habitantes para buscar una tierra de mayor provecho para poder dar bienestar, formación y oficio a los hijos y descendientes de la familia. Y aquí aparece el factor de la emigración como posible respuesta a las aspiraciones que cada uno se iba configurando.

La familia de Manuel no era una excepción y él se vio embarcado, de pequeño, a la aventura de trasladarse hacia el norte, hacia Cataluña, para buscar ese entorno que quizá prometía un futuro más halagüeño. Sólo leyendo las condiciones rudimentarias en las que hizo el primer viaje ya podemos hacernos la idea de la primariedad de los medios que tenía aquella sociedad para llevar a cabo sus propósitos.

La llegada a Cataluña, Badalona, estuvo llena de sorpresas, retos y cambios en relación a las formas de convivencia que había conocido originalmente. Pero no fue una estancia permanente, sino que experimentó muchas alternancias, con su hermano, de tal modo que vivió durante varios años a medias entre Badalona y Vélez Blanco. Será por eso que nunca ha olvidado las esencias de sus orígenes ni las costumbres que eran fundamentales para saber dar nombre a las cosas y saber adaptarlas a las necesidades de cada oportunidad.

El libro ofrece, al final, un completo glosario de palabras y expresiones coloquiales de su comarca que ayudan, no sólo a mejorar la comprensión de alguna escena narrada en la historia, sino a tomar conciencia de cómo el lenguaje oral dota de significado a todas las vivencias y formas de convivir locales.

A pesar de que muchas expresiones y frases hechas sean comunes a múltiples lugares geográficos del habla castellana, a la modalidad que adoptan en su pueblo se les da un significado y sentido más propio de aquella comunidad.

Manuel Sánchez-Cano nos ha acercado más íntimamente a sí mismo, a sus orígenes y nos ha hecho entender desde dentro cuál es el significado de la emigración y cómo vivir sin perder en absoluto los aspectos más elementales de su procedencia.

Un hombre que ha desarrollado toda su vida adulta y profesional en nuestra tierra, de lo que nos hemos beneficiado con creces, nos acerca a su infancia, vivida a mil kilómetros de nuestra casa y durante unos años en los que el progreso no tenía ninguna relación con lo que vivimos actualmente. Por eso, tenemos muchos motivos para mostrarle nuestro agradecimiento y desearle que su creatividad y producción profesional sigan siendo tan ricas y provechosas como hasta ahora.

**Jaume Forn i Rambla**